

REFLEXIONES SOBRE LA CUESTIÓN DE LA INTEGRACIÓN DE LOS SOLICITANTES DE ASILO EN EL CANTÓN DE NEUCHÂTEL

ADRIANA OLAVIDE *

El debate sobre la integración de los extranjeros en Suiza, país multicultural en sus raíces y orígenes, se mantiene en una constante tensión frente a las corrientes proteccionistas y a las tendencias patrióticas, comunes a muchos rincones del planeta. Esos «otros», extraños extranjeros, que actúan diferentemente, difíciles de situar en cualquier sector de la sociedad, generan inquietud entre los nativos.

En el caso de los expatriados por razones políticas, el estatus de refugiado o de solicitante de asilo político representa una tarjeta de identidad pesada de transportar consigo. Una visión simplista ubica al demandante de asilo en el eje de la criminalidad y del narcotráfico. Se ignora la individualidad de los casos, así como la violencia en la que el propio sistema y las leyes del asilo político los someten.

Frente a una política federal estrictamente cerrada en lo que a integración del solicitante del asilo concierne, el Cantón de Neuchâtel, terreno de análisis de nuestra investigación, se da un espacio de debate en cuanto a la necesidad de implicar

* Investigadora independiente.

a este grupo, demandantes de asilo, dentro de su dinámica social. Diversos sectores de la sociedad de Neuchâtel se movilizan a fin de contrarrestar las insuficiencias del sistema. Sin embargo, los obstáculos son múltiples y se suceden.

La investigación que presentamos a continuación tiene como finalidad analizar las diversas acciones que se desarrollan en el Cantón de Neuchâtel en favor de la integración del sector en cuestión y el impacto de éstas sobre dicho grupo. Nos hemos propuesto hacer un seguimiento del camino que recorre el demandante de asilo, a través de las diversas instituciones, a fin de conocer los esfuerzos y los obstáculos de esta gestión.

The debate on the integration of foreigners in Switzerland, a multicultural country in its roots and origins, is in constant tension with the protectionist and patriotic tendencies common to many parts of the planet. Those «others», strangers who act differently, who are difficult to place in any sector of society, generate unrest amongst the natives.

In the case of expatriates for political reasons, the status of refugee or of political asylum seeker is a heavy identity badge to carry. A simplistic outlook places the asylum seeker on the axis of criminality and drug traffic. Individual cases are ignored as well as the violence to which they are subjected by the same system and the laws of political asylum.

In contrast to strictly closed federal policy related to the integration asylum seekers, in the canton of Neuchâtel there is space to debate on the need to involve this group in the social dynamics.

The research put forth in these pages, aims to analyze the different actions carried out in the Canton of Neuchâtel in favour of the integration of asylum seekers and the impact these actions have on this group. We propose to observe the path followed by the asylum seeker through the different institutions in order to gain insight into the effort involved and the obstacles found on the way.

En las páginas siguientes, toda mención de personas, estatutos o funciones, se entenderá indiferentemente en femenino y masculino.

1. INTRODUCCIÓN

A finales de 1998, Suiza contaba con 155.000 personas que permanecían en el país en virtud del derecho de asilo. Se trataba de:

- Solicitantes de asilo.
- Refugiados reconocidos.
- Personas admitidas en el país provisionalmente.
- Antiguos solicitantes de asilo con permiso de residencia concedido por las autoridades.
- Solicitantes de asilo desestimados cuya vuelta al país de origen está en el aire.

Una situación de fuerza mayor ha llevado a estas gentes al desarraigo. Se ven forzados a encontrar su sitio en la nueva sociedad de acogida.

Los nuevos ciudadanos deben encontrar un punto de referencia por el que guiarse para tener un espacio en el nuevo medio. Las dificultades a las que se enfrentan son innumerables: el idioma, las nuevas costumbres, el dominio de códigos y hábitos sociales diferentes, la inserción en el ámbito laboral y los obstáculos profesionales, la falta de recursos sociales, etc. Estas son las trabas más importantes con las que los solicitantes deberán convivir.

La cuestión de la integración de los inmigrantes es en general, y más en concreto la de los solicitantes de asilo, objeto de un reiterado debate en Suiza. En un extremo se encuentran los partidarios de la integración, que la ven como un proceso indispensable para la cohesión social, que evitará la segregación y el *apartheid*. La integración es entonces entendida como un principio de igualdad, ya que la no-integración tiene como riesgo la creación de *ghettos* y

de frustraciones que se traducen a menudo en delincuencia y estrategias de oposición a las autoridades. En el otro extremo se encuentran los que ven la integración como un riesgo para algunas particularidades nacionales. Temen la competencia en el mercado del trabajo y el tener que hacer frente a situaciones nuevas. Entre estos dos extremos se encuentran diversas posiciones según la necesidad de incluir a los extranjeros en la sociedad.

Por eso el debate no acaba de cerrarse. Siempre que se habla de la política de extranjería surge un sentimiento de confusión y de inseguridad. La cuestión se agudiza aún más cuando se trata el tema de la integración en el país de acogida (Suiza) de los solicitantes de asilo, pues el hecho solicitar asilo lleva implícita la idea de que deben volver a sus países cuando se remedie la situación que les mueve a asilarse. Un documento de la *Commission Fédérale des Etrangers* (CFE)¹ afirma que fue a partir de 1995 cuando el problema de la integración empezó a tenerse más en cuenta: se formaron comisiones parlamentarias contra el racismo y la xenofobia. Sin embargo, según este mismo documento, los informes que abordan la presencia de los extranjeros con un enfoque más a favor de la integración son escasos.

Si nos centramos en el asilo político, veremos que la posición que ocupa la Confederación Helvética con relación a la integración de los solicitantes de asilo y de los refugiados es bastante estricta. «Los solicitantes de asilo no están destinados a integrarse, puesto que en mayor o menor medida deberán volver a su país»². Esta actitud no tiene en cuenta las largas estancias de los solicitantes en Suiza, ni las repercusiones sociales de esta política.

Algunos se preguntarán por qué estudiamos la integración de los solicitantes de asilo si la ley afirma que no

¹ *Commission fédérale des étrangers. Esquisse pour un concept d'intégration*, Berna, 1996.

² BOLZMAN CLAUDIO, *La Suisse des bons sentiments: voyage en terre d'asile*, Ginebra, Ediciones Metrópolis, 1996.

están destinados a integrarse. Lo hacemos porque sabemos que las intenciones no están siempre de acuerdo con las leyes.

- El cantón de Neuchâtel cuenta con un delegado encargado de la integración de los extranjeros en el cantón (sin tener en cuenta las distintas modalidades de asilo).
- Los trabajadores sociales reconocen llevar a cabo, en la medida de lo posible, una tarea de integración de estas personas en el cantón.
- El equipo de voluntarios realiza un trabajo digno de alabanza para integrar a este sector de la población, que sin ellos estaría aún más marginado.

Basándonos en los riesgos potenciales de la no-integración de la población extranjera (exclusión, violencia, delincuencia, costes sociales, etc.) y en el debate en torno a los problemas sociales que los solicitantes de asilo provocan actualmente en Suiza, hemos decidido hacer un estudio sobre la política de integración de los solicitantes de asilo.

El contexto de nuestro estudio es el cantón de Neuchâtel. Podemos constatar que se reconoce la importancia de la integración de los extranjeros. De hecho, existe una ley acerca de la integración y numerosas instancias se están llevando a cabo en este campo. También damos fe del intento de integrar a los extranjeros en la dinámica social del cantón.

A continuación analizaremos:

- Los fundamentos de la política de integración del cantón.
- Las diferentes fases de integración/inserción que atraviesan los solicitantes de asilo desde que llegan al cantón de Neuchâtel.
- La tarea de integración tal y como la viven y sienten los ciudadanos.

El hecho de tener que vivir en una sociedad diferente pone en marcha los mecanismos de adaptación que servirán a estas personas para hacerse un hueco en la dinámica de la nueva sociedad. También abordaremos las dificultades

tades que los solicitantes encuentran, la manera de llevarse a cabo la política en el cantón y las necesidades de integración del sector en cuestión.

La confrontación de las dos dimensiones de integración (la oficial, a partir de la cual se establecen las grandes líneas de la integración, y la de la experiencia real) nos permitirá llegar a ver claramente las coherencias y/o discordancias de la política llevada a cabo.

2. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La entrevista ha sido el método utilizado para recopilar información.

Todas las entrevistas, tanto a los representantes de las instituciones como a los solicitantes de asilo, han sido grabadas. Nos hemos servido de cuestionarios diferentes, de forma que cada uno se adaptase a la persona entrevistada. Creemos que el método del cuestionario ha sido necesario para evitar errores de expresión. Grabar las entrevistas nos ha permitido obtener la información verbal con todo detalle y entender mejor a los entrevistados.

Debemos añadir que nadie, salvo un solicitante, se opuso a que grabásemos las entrevistas, aunque algunos entrevistados pidieron que no se les nombrase, razón por la que a cada persona se le ha asignado una letra o un número (A, B, C, etc., en el caso de los representantes de instituciones, y 1, 2, 3, etc., en el de los solicitantes de asilo).

Hemos entrevistado a nueve responsables de instituciones:

- Tres directores de centros de acogida para solicitantes de asilo.
- El director de un centro de acogida y responsable a su vez de la Oficina de acogida de los solicitantes de asilo.
- Dos trabajadores de centros de servicios sociales.
- La representante de una organización de voluntarios que ofrece apoyo jurídico y aboga por la integración.

- La responsable de un centro social para mujeres; y
- El Delegado para la integración de extranjeros del cantón.

Desde el punto de vista temático, las entrevistas realizadas a los representantes de las instituciones se basan en tres aspectos: los fundamentos de la política de integración, la dinámica empleada para llevar a cabo las medidas de integración y las acciones interinstitucionales. Desde el punto de vista temporal, nos hemos interesado por la política que entró en vigor en 1999, pues la coyuntura actual (aumento del número de solicitantes en los centros de acogida, reducción de presupuestos, política estatal) ha producido, según algunos testimonios, cambios en las tareas de integración de los solicitantes.

En lo que se refiere a los solicitantes de asilo, hemos entrevistado a seis personas:

- Un kosovar que pide asilo desde hace dos años. Aunque llevaba seis años viviendo en Suiza, hace algunos años volvió a su país y regresó después para depositar una solicitud de asilo.
- Un somalí que solicita asilo desde hace siete años.
- Una pareja de kurdos con escaso dominio del francés, que pide asilo desde hace tres años.
- Un solicitante de origen kurdo que vive en Suiza desde hace nueve meses y que apenas habla el idioma.
- Un somalí que solicita asilo desde hace siete años; y
- Un angoleño que pide asilo desde hace seis meses.

Nótese que entre estas siete personas sólo hay una mujer. Los entrevistados vivían en *Chaux-de-Fonds* o en las montañas de Neuchâtel.

Hay que añadir que somos conscientes de la heterogeneidad de los entrevistados y, por tanto, de que sus realidades son muy diferentes. Por otro lado partimos de la base de que su experiencia en Suiza es bastante parecida, lo que nos permite deducir varias conclusiones generales.

Desde el punto de vista temático las entrevistas realizadas a los solicitantes se apoyan en cuatro aspectos: su percepción de la integración, los contactos establecidos, los obstáculos para su integración y su representación social.

En algunos casos, el escaso conocimiento del idioma supuso algunas limitaciones.

En cuanto al análisis de la información obtenida, debemos señalar que, aunque basándonos en datos concretos, no hemos podido evitar cierta subjetividad, pues nos encontramos ante un tema susceptible de interpretación. Yo misma estoy doblemente implicada: como investigadora y también como extranjera interesada en la cuestión de la integración.

3. DEFINICIÓN DEL TÉRMINO «INTEGRACIÓN»

El término integración se usa a menudo como sinónimo de inserción, de adaptación o de asimilación. Dado que dicho término cuenta con múltiples definiciones en el plano científico, es difícil darle un significado exacto.

Nosotros definimos integración como «la participación individual en la estructura de una sociedad, que permite a su vez acceder a posiciones valoradas en el plano económico y social»³. La integración debe tomar como punto de partida al individuo, como también debe hacerlo la sociedad de acogida por ser el campo de acción del proceso de integración. Este tipo de integración, que algunos autores denominan «integración pluralista», presupone la variabilidad de los valores y normas culturales. El objetivo no es la pérdida de la identidad cultural de las minorías, sino el respeto de ésta para que el grupo minoritario pueda defender su espacio y encontrar su sitio en la sociedad.

Lo que diferencia a la integración de la asimilación es que esta última se describe como «la adaptación de un

³ BOLZMAN CLAUDIO, *Sociologie de l'Exil: une approche dynamique*, Zurich, Ediciones Seismo, 1996, 36.

miembro no nativo a las normas, valores y representaciones propias de la sociedad dominante. En definitiva, la adopción de una nueva identidad étnica»⁴. Para autores como Gilder (1981) o Parson (1976), la asimilación se convierte en un proceso beneficioso en las sociedades modernas porque tiende a eliminar las particularidades culturales y a crear valores universales. Este punto de vista se aproxima a la teoría del *melting pot*, según la cual la coherencia social sólo puede existir si todos los grupos de la sociedad comparten los objetivos y valores de manera uniforme.

En nuestra opinión, el proceso de integración está condicionado por los aspectos históricos y demográficos del país de acogida. En el caso de Suiza, donde la población ve las migraciones como una amenaza para su identidad, donde los criterios de integración tienen una fuerte connotación económica y donde los derechos políticos para los extranjeros no existen a nivel federal⁵, encontramos más pertinente hablar de integración en los términos que acabamos de mencionar.

4. EL CANTÓN DE NEUCHÂTEL Y LA CUESTIÓN DEL ASILO: PERSPECTIVA DE LA INTEGRACIÓN DE LOS SOLICITANTES DE ASILO⁶

El cantón posee desde 1996 una ley sobre la integración de los extranjeros, lo que demuestra cierto reconocimiento a los extranjeros y el interés por este problema de una parte de la población. La ley intenta promover las relacio-

⁴ GILDER y PARSON, citados por BOLZMAN CLAUDIO, *Sociologie de l'Exil: une approche dynamique*, Zurich, Ediciones Seismo, 1996, 36.

⁵ Es importante destacar que ciertos cantones como Neuchâtel otorgan el derecho de voto a los extranjeros según un plan comunal.

⁶ Este capítulo se ha llevado a cabo a partir de la información recogida durante las entrevistas a los distintos responsables de las tareas de integración y al Delegado para la integración de los extranjeros de Neuchâtel.

nes con los extranjeros de forma que la convivencia se desarrolle en armonía.

Un grupo de trabajo dirigido por el Delegado para la integración actúa en este campo, apoyando a las asociaciones de extranjeros, sensibilizando a los responsables de la Administración pública y estudiando los movimientos migratorios.

El Delegado en cuestión define la política de integración como el conjunto de medidas tomadas por los poderes públicos para apoyar el proceso de integración y reducir la segregación y la discriminación, ya sea por parte de la sociedad civil o del Estado.

Esta política se apoya en cuatro pilares:

- Medidas destinadas a la integración individual: la escolarización, la formación, el apoyo lingüístico, el reagrupamiento familiar, etc. Con estas medidas el cantón goza de un margen de actuación, respetando siempre las exigencias de la Confederación helvética.
- La integración colectiva. El cantón valora la presencia de asociaciones y de agrupaciones de extranjeros⁷. Estas asociaciones están consideradas como espacios de mediación entre los individuos, la sociedad y los poderes públicos, con el fin de que los grupos reivindiquen su presencia en el ámbito público.
- Favorecer la comunicación y crear así las condiciones propicias para la integración. En los actos públicos se combinan prácticas discursivas con acciones concretas cuyo cometido es el de promover la presencia de extranjeros en el cantón.
- Formación y asesoramiento de los grupos de presión (policía, profesores, periodistas), que juegan un papel importante en la sociedad porque influyen en la población local y en su opinión del problema.

Neuchâtel muestra interés por integrar a los extranjeros en la vida del cantón. La población se preocupa por el pro-

⁷ Se les concede diversas subvenciones para desarrollar sus proyectos.

blema porque teme las consecuencias de la no-integración, como la formación de *ghettos* y otras amenazas para la estabilidad social.

Sin embargo, la tarea resulta complicada. Hay que hacer frente a los estereotipos, cuyo origen está en las generalizaciones.

Neuchâtel se enfrenta a un conflicto de intereses entre la política de inmigración de la Confederación helvética y la del cantón. Dos ejemplos podrían ser la escolarización de los hijos de irregulares y el hecho de que los solicitantes de asilo puedan beneficiarse de la política de integración del cantón. Al mismo tiempo el cantón aplica las medidas de política federal que controlan la inmigración y limitan sus posibilidades sociales.

4.1. El recorrido de un solicitante de asilo desde su llegada al cantón⁸

Cuando el solicitante llega al cantón, debe dirigirse a la ventanilla de la oficina de asilo, donde un funcionario le entregará un certificado de solicitud de asilo, que le servirá como documento de identidad durante todo el procedimiento.

Nada más obtener este documento, el ciudadano será conducido a uno de los cuatro centros de primera acogida del cantón: *Les Cernets* (70 plazas), *Couvet* (60 plazas), *La Prise-Imer* (70 plazas) y *Fontainemelon*. Estos centros se encuentran en la periferia. El alojamiento es colectivo y el ambiente es bueno. El solicitante obtiene alojamiento, manutención y un seguro médico. La duración de la estancia en estos centros depende del número de solicitudes en curso en el cantón.

En 1999, debido a la gran afluencia de solicitantes, la rotación en los centros fue mayor. La duración media de la

⁸ *L'asile en Suisse: l'état de la barque de Travail Social*, asociación suiza de asistentes sociales y educadores especializados (2/2/1994). Información completada con nuestras entrevistas.

estancia era de un mes. Aunque esto no excluye rotaciones más frecuentes como en el caso de Cernets: 131 movimientos durante 22 días laborables, lo que significa que cada día seis personas llegan o se van. Esta rotación se registró en un período concreto de 1999. Actualmente este fenómeno afecta a todos los centros y según los responsables esta circunstancia influye en las tareas de integración. En principio se procura mantener a las personas el mayor tiempo posible para que puedan adquirir unos mínimos conocimientos de la sociedad.

Una vez que el solicitante abandona el centro, será alojado en un apartamento individual.

4.2. Declaraciones de los responsables: interpretación y enfoque de las entrevistas

Antes de empezar el análisis de las entrevistas que nutren este informe, considero oportuno examinar la subjetividad que no podía por menos que afectarme cuando hice el estudio.

Al abordar la entrevista hay que decidir qué orientación se le dará al tema en cuestión. Lo que significa que desde el momento en que se elige el objeto de estudio hay que hacer frente a ciertos prejuicios. La objetividad es difícil de conseguir.

Podemos tener en cuenta lo que dice André Levy⁹ acerca de los tipos de discurso. Para este autor, el análisis del discurso es también la forma como el analista produce su discurso a partir del usado por el informante. Por tanto en el análisis del discurso se ven implicados el analista, el tema y todos los que se interesan por este último.

A medida que nos acercamos al momento de estructurar el contenido del discurso en cuestión y a sacar conclusiones que ayuden a avanzar en nuestro estudio, la dificultad para abstraerse del tema se hace menor.

Otro inconveniente que hemos encontrado es que las personas entrevistadas no saben lo que les vamos a pre-

⁹ Levy André.

guntar y a veces esto les impide dar una información más completa ya que o bien olvidan mencionar algo o su estado emocional en ese momento afecta a las respuestas.

4.2.1. *La integración, ¿sí o no?*

Uno de los problemas más graves en la tarea de integración de los refugiados parece ser el aspecto financiero. El Gobierno central, que se encarga de la financiación, es reticente a cualquier tarea de integración de la población en cuestión.

El Director de los centros de acogida, encargado a su vez de la Oficina de acogida, tiene la responsabilidad y cierto poder en lo que concierne a las decisiones de la cuestión del asilo. Ha afirmado reiteradas veces que «un solicitante de asilo no debe integrarse» y que «la financiación de los trámites del asilo corre por cuenta de la Confederación» y «que lamentablemente, y dejando al margen los sentimientos, son los aspectos financieros los que dirigen las relaciones humanas». Propone una socialización basándose en las órdenes del Gobierno central.

Por otra parte, las personas que trabajan directamente con los solicitantes, incluidos los directores de los centros de acogida, hablan de una tarea de integración llevada a cabo en las instituciones.

La integración se entiende como el aprendizaje de las costumbres y hábitos del país de acogida. Para ello, una información adecuada sobre este tema facilita la adaptación a la vida cotidiana en Suiza.

«La integración significa poder vivir todos los días tan adaptado al entorno como sea posible. Sólo incluye los aspectos de la vida cotidiana. Cosas simples, como la forma de comportarse cuando vives en un bloque de pisos, cuando tu casa es alquilada o cuando tienes vecinos» (A). «Saber cómo funcionan los electrodomésticos, no poner música a partir de cierta hora, saber actuar cuando entras en una tienda, llegar puntual a una cita. No son más que microinformaciones que ayudarán a que la persona viva mejor una vez abandone el

centro. Lo que intentamos es que comprendan cómo funcionan aquí las cosas» (A).

«De alguna manera preparamos la integración, y creo que esto es la voluntad del Gobierno central (Ber-na). Primero llevamos a cabo los reconocimientos médicos (...) y/o les enseñamos algunas nociones del francés (...). Así les preparamos para vivir solos y para enfrentarse a la sociedad y a los problemas que se les plantearán (...)» (B).

El idioma se menciona continuamente como el aspecto más importante de la integración. Se considera fundamental para que ésta tenga éxito.

«Para nosotros la integración supone varias cosas. En primer lugar, el idioma, el francés, que es el primer paso de la integración; la información, el trabajo, el buscar trabajo, y luego todo lo que tenga que ver con los aspectos sociales, como las actividades de tiempo libre» (E).

En cuanto a la socialización:

«En los centros de acogida hay clases de francés obligatorias. También hemos creado cursos de formación para los jóvenes que ya acabaron el colegio. Los niños en edad escolar están a cargo del Ministerio de Educación. También hemos puesto en marcha cursos de formación para todos los jóvenes que cumplan ciertas condiciones, como conocer bien el francés» (F).

También las asociaciones de voluntarios se esfuerzan en conseguir que estos ciudadanos puedan beneficiarse de clases de francés.

De todo esto se deduce que tanto la socialización como la integración se consideran formas de adaptación del refugiado a la sociedad que le acoge, a través del aprendizaje de la lengua y los códigos culturales. Dos personas (E y G) resaltaron la importancia del trabajo y las actividades culturales durante los ratos libres para estos fines. En definitiva, la mayor parte de los entrevistados parece coincidir en que cuanto mayor es el dominio del idioma y de los códigos culturales, mayor es el éxito de la integración.

«Para mí la integración es sobre todo crearse contactos, poder decirse a uno mismo “tengo amigos en tal sitio, tengo amigos en tal otro...” eso es integrarse» (G).

Entre los responsables de los programas de integración parece que el hecho de aprender francés y de vivir como la población local asegura la integración.

4.2.2. *El contacto con la población local*

En los centros de acogida cierto temor se percibe en el ambiente cuando se habla del acercamiento entre los solicitantes de asilo y la población local. La gente está poco o en absoluto informada de la vida y las actividades de los centros. Nadie está invitado a participar.

«La verdadera integración llegará cuando en la calle se deje de hablar de “la gente del centro...” (...). Cuando la consigna del centro sea el dejar a un lado las habladurías» (A).

«A partir de unas jornadas de información para la población, nos dimos cuenta de que los centros no son bienvenidos (...). Este año, con la apertura de nuevos centros quedó claro. Abrir un centro para solicitantes de asilo no es algo que la gente aprecie» (B).

En nuestra opinión, al extinguir todo contacto entre la población y los refugiados se alimentan las fantasías y prejuicios de los ciudadanos. El contacto con la sociedad local se limita a las relaciones del refugiado con las autoridades, que la población quiera o no acercarse sólo le atañe a ella. Uno de los entrevistados afirma que podemos acercarnos a los centros, pero que hay que «guardar cierta distancia» (A).

Según otro testimonio, la imagen que los medios transmiten de este tema deja la puerta abierta a cualquier interpretación.

«De todas formas, el público lee el periódico o ve la televisión, y se queda con lo que le conviene. Si no le interesa, no se va a preocupar de que tenemos normas interiores que regulan la asistencia a las personas a las que

se les concede el asilo en Suiza. Así que sacaré una conclusión general: se favorece más a los solicitantes que a los ancianos. Creo que hay que intentar evitar esto» (B).

Las autoridades cantonales son conscientes de la necesidad de informar mejor a la población local. Esto se concretiza en la creación de un puesto de funcionario que «se encarga de la información y difusión. Se trata de un especialista que sepa adelantarse a los acontecimientos e intentar vender el concepto de asilo» (F). Este puesto fue creado en 1996.

En el caso de las obras de caridad y solidaridad se observa una actitud diferente. Aún así, según los responsables de los centros, esto no es siempre tan evidente, ya que el apoyo de los voluntarios es bastante escaso y poco frecuente. De nuevo la relación no tiene lugar de igual a igual, sino de «persona que da» (voluntario) a «persona que recibe» (solicitante).

«Los refugiados van a clases de francés impartidas por voluntarios, que cada vez son menos» (E).

Las asociaciones de voluntarios hacen, en nuestra opinión, un esfuerzo para que los contactos sean tan horizontales como sea posible. Pero los prejuicios que acompañan a los extranjeros están muy arraigados en la población local y la tarea resulta más difícil.

«Me llaman muy a menudo porque la gente sabe que trabajo con refugiados. Me han invitado dos veces a una parroquia y una vez a una institución en Zurich para hablar de mi trabajo. Es el cuarto año consecutivo que un párroco colombiano me invita junto con algunos solicitantes para hablar del trabajo que hacemos. Entonces explicamos un poco el recorrido y los procedimientos que siguen los refugiados» (C).

«Lo que hacemos es motivar a las refugiadas para que vengan a inscribirse en las actividades de la parroquia. Les decimos que si ellas pueden tener contactos más profundos con las mujeres del cantón, será un progreso. Pero sinceramente, es muy difícil» (G).

Sin embargo, las manifestaciones sociales del extranjero son aparentemente un obstáculo para su integración.

«Creo que es una pena que tengamos, en cierta medida, prejuicios cuando alguien no habla bien nuestro idioma. Tenemos tendencia a pensar que como no se explican bien, son menos inteligentes. Es como cuando éramos niños y pensábamos que el que no hablaba bien era por ignorante» (G).

«Pero nos hemos dado cuenta de que es casi más fácil hacerlo al revés: decir a varios extranjeros que contacten, por ejemplo, con la organización suiza de intercambio de conocimientos y sean ellos los que vayan a integrarse. Es más sencillo que hacer que los suizos vengan aquí, porque esto, hoy por hoy, no se está consiguiendo» (G).

«En realidad parece tonto porque vivimos rodeados de personas, suizos, pero con ellos es casi más difícil establecer contacto. Nuestras animadoras se ponen en contacto con amigas suyas, “¿no te interesaría hacer tal actividad?”. También escribimos a centros de servicios sociales o a residencias de ancianos, ese tipo de cosas...” (G).

4.2.3. *Relaciones interinstitucionales*

Las instituciones o entidades ya existentes sirven de apoyo a las tareas de integración. Hablamos de asociaciones de voluntarios, polideportivos, clubes y otros. Pero un detalle llamó nuestra atención. En varios casos la coordinación entre estas instituciones y los grupos de voluntarios no parece formar parte de un proyecto conjunto. Se trata más que nada de una ayuda prestada por unas instituciones en beneficio de otras. Por eso no se puede hablar realmente de un proyecto interinstitucional.

«Realmente no trabajamos en colaboración. Está más implícito, como todos nos conocemos, podemos intercambiarnos colaboradores, mandar gente de aquí para allá, basta con una llamada telefónica. Pero no trabajamos realmente en proyectos comunes» (E).

«Todas las personas que trabajamos en el campo de la asistencia a los refugiados nos hemos agrupado en una institución, “Unira”. Pasan con asiduidad por los centros de acogida» (A).

Los centros se benefician de este servicio, pero no mantienen un diálogo constante con esta asociación.

El responsable de uno de los centros (B) piensa que cada vez cuesta más organizarse y comunicarse con asociaciones ajenas al centro, debido a que éste se ha visto sumido en un «problema puramente técnico» por la gran afluencia de refugiados. Para él es primordial la integración en la vida del centro de las diversas culturas que allí conviven.

4.2.4. *Una dinámica muy variable*

Para los centros de acogida la dinámica empleada en las relaciones con los solicitantes de asilo varía considerablemente de unos centros a otros. Se han mencionado métodos muy distintos:

- La animación. En ella el contacto con los recién llegados se establece por medio de representaciones artísticas.
- El deporte.
- La cocina.
- Métodos más convencionales como proporcionar a estas personas información escrita, hacerles respetar reglas claras y relacionarse con ellos de una forma más rígida.

«En el centro se dan clases de francés y se llevan a cabo actividades artísticas, que les permiten expresarse a otro nivel. En estas actividades los participantes se sienten más libres para expresarse, hablar, discutir, etc. Así intentan hablar, es más divertido y menos teórico. Creo que hay que intentar combinar teoría y práctica» (B).

«Antes que nada les proporcionamos información escrita a su llegada. Nos gusta dejar todo bien claro desde el principio, que estas personas encuentren un

orden, que sepan que dentro de este orden pueden funcionar. El día a día se hace por medio del contacto con el asistente» (A).

En las organizaciones solidarias el contacto con los solicitantes es más bien individual. Estas organizaciones ofrecen un servicio permanente donde los solicitantes pueden asesorarse, pedir consejo sobre sus problemas u obtener apoyo administrativo. Un grupo de voluntarios habla de contactos individuales bastante próximos:

«Lo que yo suelo hacer cuando se trata de una mujer sola o de una familia, es intentar encontrarles un padrino o madrina, alguien de confianza. Si sé que alguna de mis amigas vive cerca le pido que se pase de cuando en cuando y así se van creando contactos» (C).

Un contacto que permite al refugiado ir acercándose a la nueva sociedad. Se trata de un primer paso en las relaciones con la población local.

4.2.5. *Las dificultades que plantea la coyuntura actual*

Tres problemas se derivan de la situación actual:

- Problemas a nivel emocional, debido a los sentimientos que la afluencia de solicitantes de asilo suscita en la población local. «Sentimientos de resentimiento en la sociedad de acogida» (F).
- En la evolución de los centros de acogida. «Si en un mes recibimos entre 60 y 70 personas nuevas en el centro cada mes se producirá una rotación completa, lo que nos deja el tiempo justo para dar un mínimo de orientación y hacer un mínimo de actividades con estas personas. Nos falta tiempo».
- A nivel de la política de asilo de la Confederación. «Hay un enorme número de personas que espera durante años una respuesta, sin saber nunca si pueden deshacer las maletas. Es angustioso, y si además sus familias están todavía en su país, les resulta mucho más difícil integrarse» (C).

Por consiguiente, creemos que hay tres medidas que deberían llevarse a cabo urgentemente:

- Una información más completa para la población local.
- Cambios en la política de asilo que evitarían años de espera y de inseguridad.
- Cambios en la política de inmigración para evitar que el asilo sea la única opción de inmigración en Suiza.

4.3. Algunas reflexiones sobre las entrevistas y la integración

4.3.1. La integración de los solicitantes de asilo en la sociedad

Debe tenerse en cuenta el modelo de sociedad occidental en el que el refugiado va a integrarse. Al tratarse de sociedades modernas, hay que plantear la hipótesis del doble mecanismo de integración propuesto por Vuillerme¹⁰: la «integración sistémica», que está muy ligada a la estructura de la sociedad moderna, cada vez más dividida en funciones diferentes y especializadas (la economía, el sistema científico, el sistema jurídico, etc.) formando cada sistema un sector autónomo. Y luego la integración social, vinculada a las tradiciones culturales y a los valores de la sociedad de acogida, que se realiza en pequeñas redes privadas de comunicación y contacto, actuantes en los contextos de vida cotidiana.

Hemos comprobado que está suficientemente clara y estructurada la tentativa de adaptación al sistema suizo de vida («integración sistémica») que proponen a los solicitantes los responsables de su integración. Se les informa ampliamente de sus derechos y obligaciones. Además van a encontrar apoyos en los diversos pasos de su inserción en el sistema:

¹⁰ VUILLERME JEAN-LOUIS, *Le concept de système politique*, Paris, PUF, 1989.

- Apoyo administrativo: en los centros de acogida los recién llegados van a enfrentarse con lo que los responsables llaman «la primera integración»: llegar a estar informados de los usos locales y de los mecanismos administrativos a que deben atenerse durante su permanencia en Suiza. Un aprendizaje de las acciones cotidianas; lo que la sociedad suiza acepta y lo que ella reprueba; cómo arreglárselas cuando a uno le han citado, etc.
- El apoyo jurídico: de él se encargan asociaciones de voluntarios en coordinación con otras actividades de ayuda mutua. Un grupo visita los centros una vez por semana y explica a los solicitantes los diferentes servicios que ofrece: informan, asesoran y preparan a los solicitantes para las entrevistas administrativas del cantón. También forma parte de su trabajo acompañarles durante los trámites legales y ayudarles en la redacción de los recursos si consideran que se puede defender su caso. Cuando los solicitantes deben abandonar el país, estas asociaciones les acompañan hasta el momento mismo de su salida.
- Apoyo educativo y lingüístico. En la primera fase una maestra del Ministerio de Educación se encarga de la escolarización de jóvenes y niños. Esta persona se desplaza a los centros¹¹ para dar clase. La incorporación al sistema escolar se realiza una vez que las familias se han instalado por su cuenta. El cantón apoya a los jóvenes que desean formarse.

Para los adultos existen clases de francés en los centros de acogida. Una vez abandonado el centro, los grupos de voluntarios continúan la labor de asistencia lingüística.

De todo esto se deduce que las tareas de integración las llevan en buena parte los voluntarios. La ayuda voluntaria está bien estructurada y coordinada, lo que favorece bas-

¹¹ En el caso de Couvet y Cernets, la tarea se realiza para los dos en Cernets.

tante su labor. Estas asociaciones establecen vínculos de trabajo con el programa oficial de asilo.

4.3.2. *El contexto local: ¿dónde integrar?*

El proceso de integración, que está condicionado por varios factores, se produce en un contexto local determinado que debe tenerse en cuenta. En cuanto al marco local nos referimos tanto a aspectos administrativos como a las actuaciones de los colectivos locales que intervienen en el proceso.

Hemos comprobado que no existen indicios significativos de una comunicación clara con la población local. Este es el origen del rechazo a los refugiados. Podemos tomar como ejemplo una medida tomada por el Estado, según la cual, los solicitantes fueron alojados en centros locales destinados normalmente a la tercera edad.

Se ha ignorado la importancia de un debate popular y la necesidad de informar a la población y persuadirla para que actúe en favor de esta causa.

La falta de información a nivel local sobre las actividades de los centros de acogida, alimenta los prejuicios entre la población.

4.3.3. *La postura nacional y la postura local: dos políticas que se oponen*

Entre la política de inmigración de la Confederación helvética y la política de integración del cantón existe un conflicto de intereses que se manifiesta en contradicciones en los siguientes asuntos: la escolarización de los hijos de irregulares, el apoyo a la formación de los jóvenes, la voluntad del cantón de permitir a los solicitantes trabajar a los tres meses de su llegada, o incluso los intentos de integrar a los solicitantes de asilo a pesar de la oposición del Gobierno federal.

Para los refugiados la situación es contradictoria. Por un lado pueden beneficiarse de la política cantonal que

intenta apoyarles en diversos aspectos de la vida cotidiana, y por otro lado sufren las medidas federales de control de inmigración que limitan sus posibilidades sociales. Con frecuencia esta situación hace que los solicitantes no comprendan bien las «reglas del juego». Estas reglas, que determinan su estancia en Suiza, no son muy explícitas. Por un lado se les ofrece asistencia y por otro la ley federal presenta una serie de restricciones que les sume en la incertidumbre y la inseguridad permanente. Como consecuencia de esta situación no podrán hacer proyectos de vida a corto plazo.

5. LOS SOLICITANTES DE ASILO Y SUS PERSPECTIVAS DE LA INTEGRACIÓN

Antes de presentar las entrevistas con los solicitantes y las personas admitidas temporalmente aclararemos algunos puntos.

En primer lugar, algunos entrevistados nos han declarado su frustración por no poder expresarse correctamente en francés. Nos han hecho saber que la falta de medios para explicarse dificulta la comunicación.

Por esta razón recurrimos al italiano y al portugués durante las entrevistas.

También hemos tenido la impresión de que los solicitantes han interpretado la entrevista como una oportunidad para quejarse y expresar su malestar, incluso si previamente el trabajo había sido presentado como un informe universitario.

5.1. La integración según los solicitantes de asilo

Los que han sido capaces de expresarse con normalidad en francés han definido integración como el aprendizaje de códigos, costumbres, modales y formas de la sociedad de acogida. Los solicitantes deben ser insertados

en las actividades de la vida cotidiana para ser aceptados en el país de acogida. El respeto de la ley y de las formas de actuar de la sociedad de acogida (aprender a actuar como los Suizos) es algo que los entrevistados comprenden:

«Entiendo por integración, los extranjeros que llegan aquí a Suiza, de cualquier estatuto, que respetan las leyes suizas y que se comportan más o menos como todo el mundo» (1).

«Creo que la integración es cuando conozco las costumbres y formas de vida de una sociedad, cuando adquiero sus hábitos, su cultura, para que no me sienta diferente» (5).

A la pregunta de cómo podrían integrarse mejor, los solicitantes responden que la falta de trabajo y de posibilidades para desarrollarse profesionalmente constituye un gran obstáculo para la integración. La imposibilidad de encontrar una actividad que les permita ganarse la vida, ser independientes y aceptados en la sociedad es una de sus principales preocupaciones.

En la sociedad actual, en la que tener un trabajo es sinónimo de éxito personal, el lugar que el individuo ocupa está determinado por la profesión que ejerce. Esto regula las relaciones en el seno de la sociedad.

La falta de ocupación es percibida por los solicitantes como una deshonra, como un mal ejemplo para la familia y como la causa principal de su exclusión social.

«Lo primero para integrarse es tener trabajo. Yo soy somalí. Aquí tenemos el permiso de residencia temporal, pero con problemas de documentos, de trabajo, de sociedad donde vivimos» (2).

«Si trabajo, todo bien. Luego me retiro. Si trabajo ahora, todo bien (...) pero veo muchos suizos con pasaporte y sin trabajo (...) Si yo encuentro algo, mejor» (5).

«Con el trabajo tenemos contactos, aprendemos más rápido el idioma» (1).

«Yo no trabajo. Soy padre de una familia numerosa y no trabajo, siento la falta de trabajo. Un padre que no trabaja no es un buen padre» (2).

«Mi hija quiere estudiar. No puedo darle dinero para estudiar. Mi hijo, mi hija... difícil. Me dicen: "Quiero ir al colegio", pero yo no tengo dinero» (4).

«Si consigo un permiso, un trabajo, hago contactos y aprendo francés y así pago impuestos» (3).

«Lo primero es trabajar, estudiar y luego hacerse de una asociación, quizá de una asociación de voluntarios (...) Formar parte de un grupo» (6).

«Yo siempre he sido independiente, es decir, el Estado suizo no me ha pagado nada. Para mí eso es muy importante» (1).

La cuestión de la falta de trabajo está en constante relación con el permiso de residencia concedido a los solicitantes de asilo. Se trata de un permiso temporal que por alguna razón los empresarios no aceptan. Según los entrevistados, cuando piden trabajo, los empresarios niegan conocer este tipo de permiso, llamado N o F.

«El problema es el permiso. En algunos sitios lo aceptan, en otros dicen: "No, no, ¿qué es el permiso F?, no lo conozco." Es un permiso temporal, no es más que eso» (5).

«El problema es el permiso N. Yo contacto la fábrica, yo he buscado trabajo, fábrica dice no, permiso N: no hay trabajo» (4).

«Yo ya he buscado trabajo, pero difícil porque tengo permiso F. Me dicen que no vale permiso F, en la fábrica mínimo permiso B» (5).

Nos hemos centrado también en la prioridad del idioma. Incluso aunque suponga un obstáculo para la integración, los solicitantes creen que la ignorancia del idioma se puede superar fácilmente si trabajan. El trabajo les permite relacionarse con otras personas.

«Gracias al trabajo porque así nos relacionamos y aprendemos más rápido el francés» (1).

«Lo primero para integrarse es tener trabajo, hago contactos y aprendo francés y así pago impuestos» (2).

«Primero entender francés, segundo tener trabajo para conocer gente. Eso se necesita para integrarse bien. Las dos cosas» (2).

Cuando preguntamos si en Neuchâtel se lleva a cabo una tarea de integración...

«Sí pero tal vez no lo suficiente. Está la Oficina del delegado. Pero lo que me parece insuficiente de las oficinas de asilo es que habiendo pasado los procedimientos, sé que hasta que no consigues el estatuto no se ocupan demasiado. Hacen todo para que renunciemos a pedirlo» (1).

«Aquí en el cantón no conozco mucho como va porque soy refugiado (solicitante) y no conozco mis derechos. Ese es mi problema. No conozco instituciones que me puedan ayudar» (2).

5.2. De la integración a la sociedad de Neuchâtel

Los primeros pasos hacia la integración se dan en los centros de acogida. Lo que se hace después en materia de integración parece estar completamente en manos de los voluntarios: clases de francés, apoyo jurídico, actividades sociales. Sin embargo, en cuanto los solicitantes salen de los centros, la información acerca de esta asistencia es muy precaria.

Esbozamos dos hipótesis para entender esta circunstancia:

- No hay empatía entre el solicitante y el asistente social.
- La prioridad del solicitante es encontrar un trabajo, y dado que la asistencia que se le ofrece no satisface esta necesidad, poco a poco se pierde el interés.

Preguntamos a los solicitantes si mantenían contacto con los diferentes organismos de apoyo al refugiado:

«Sí, con el asistente social. Ahí está la cuestión, porque aunque haya gente dispuesta a integrarse, el asistente no ha hecho nada por ellos» (2).

«Conozco asociaciones, conozco asistente social. No conozco otras cosas» «¿Quién le habló de las clases de francés?» «Unos amigos» (4).

«Sí, sí, porque a veces tengo problemas o voy para que me den algo (ropa). Una o dos veces todos los años» (5).

El entrevistado afirma haber recibido información hace seis años de instituciones de ayuda para los refugiados, pero no suele ponerse en contacto con el asistente.

5.2.1. *Las relaciones con la población local*

Para los refugiados el contacto con la población local no parece ser una prioridad. Nuestra afirmación se basa en la incompatibilidad que hemos observado entre la posibilidad de relacionarse con la población local (según los entrevistados es fácil relacionarse) y la imagen, bastante negativa, que la sociedad tiene de los solicitantes. Además hemos notado que en las entrevistas hemos dado poca importancia al tema del contacto con la población local. Las preocupaciones de los solicitantes son ante todo: el trabajo, el permiso, los problemas que plantea la distancia o la falta de recursos que satisfagan las necesidades familiares (estudios, transporte, vida social, etc.).

De esto se deducen algunas conclusiones:

- Como la principal preocupación es la de encontrar un trabajo, las relaciones con la población local se convierten en una necesidad secundaria.
- Los solicitantes están en contacto con sus respectivas comunidades. Esto cubre sus necesidades de integración en el medio local. En consecuencia se sienten acogidos.
- Tras haber vivido situaciones de peligro, o la guerra, un ambiente que ofrezca cierta seguridad es suficiente para ellos. Ser aceptado por la sociedad no resulta lo más importante.
- Los entrevistados sencillamente desconfían de esta pregunta.

El hecho de haberle dado una importancia considerable a la integración social en la primera parte de nuestro trabajo y que esta integración no parece tener el mismo peso

para los entrevistados, nos obliga a reflexionar. Creemos que la falta de contacto entre las dos poblaciones (población local y solicitantes de asilo) tiende a perpetuar la imagen o las ideas que la comunidad nativa tiene de los solicitantes. Esto juega un papel importante en las decisiones políticas que condicionan el asilo en Suiza.

Para seguir con la cuestión de las relaciones sociales, observemos las respuestas de los solicitantes:

- ¿Se relaciona usted con la población suiza?

«Sí, tengo muchos amigos. Si necesito llamarles, si necesito que me expliquen algo porque soy extranjero, refugiado, o si quiero algo, puedo llamarles. Son de origen extranjero, pero tienen la nacionalidad suiza porque llevan mucho tiempo aquí. Tengo cinco hijos que van al colegio y que van con niños suizos. No tenemos problemas en este aspecto» (2).

«Sí, en el colegio, en casa, con los vecinos bien. Suiza, bien; Chaux-de-Fonds, bien; la gente, bien. El problema es que no hablo francés» (4).

«No demasiado, estamos un poco alejados. Me parece que aquí en Chaux-de-Fonds tendría más contacto con la gente, porque nuestra iglesia está en Locle» (5).

- ¿Cómo cree que los suizos o la gente que vive aquí en Suiza les ve?

«Para un suizo un extranjero está bien cuando llueve, nieva, etc., pero un extranjero que pasea por la calle, sobre todo entre semana, eso no está bien visto» (1).

«Hay muchos problemas entre los suizos y nosotros porque al pueblo suizo no le gustan los solicitantes de asilo, creen que nosotros los refugiados venimos a hacer fortuna» (2).

«Soy un extranjero. Me ven como a un extranjero» (3).

«Problema es que ser extranjero, pero aquí... muchos amigos turcos» (4).

«Los suizos piensan mucho que todos los negros solteros son traficantes de droga. Muchas veces bajo del tren y hay alguien que me pregunta si vendo droga. Una vez, aquí en Chaux-de-Fonds, una señora me preguntó

si tenía cocaína y yo ni siquiera sé cómo son las drogas. Los suizos son muy lógicos, muy organizados (...) cuando los africanos llegamos aquí, hacemos cosas que les son extrañas» (6).

Nos preguntamos por qué los solicitantes tienen esa opinión de la imagen que dan. Según los entrevistados, lo que les hace pensar que tienen esa imagen son las experiencias de la vida cotidiana.

5.3. Las contradicciones políticas del multiculturalismo

Según Danilo Martucceli¹², equidad significa que la igualdad de derechos sólo se concibe en función de la situación particular de cada uno. No se trata de aplicar los mismos principios a todo el mundo, incluso a veces, estos principios no se consideran idénticos para todo el mundo. Se trata de considerar las circunstancias personales de cada uno. Según este autor, equidad e igualdad son diferentes. La igualdad implica que sólo hay una sociedad y que el Estado interviene de manera universalista para reforzar su unidad. Así, el Estado garantiza la integridad de los valores morales.

La falta de una intervención universalista (donde todos los ciudadanos tengan los mismos derechos) introduce discriminaciones que llevan a la falta de compromiso de los ciudadanos.

En el caso de Suiza, algunas políticas públicas ilustran muy bien la tensión entre los principios de igualdad y de equidad. No vamos a enumerar estas políticas, pero a través de las declaraciones que reproducimos a continuación, se percibe un trato diferente para los solicitantes de asilo.

«Para integrarse, el ser humano necesita ser más o menos libre. Nosotros no somos libres. Por ejemplo, si quiero abrir una cuenta no me lo permiten porque ten-

¹² MARTUCCELI DANILLO, «Les Contradictions Politiques du Multiculturalisme», *Une société fragmentée?: le multiculturalisme en débat*, Paris, Ediciones La Découverte, 1996, 69.

go un permiso temporal (siete años en Suiza). No me puedo ir de vacaciones con mis hijos cuando el colegio cierra. No está permitido con mis papeles. Estoy cansado de que los jefes pidan permisos B o C, porque así no encuentro trabajo. Así que para nosotros es muy duro, porque una persona con trabajo y libertad se integraría bien en la sociedad suiza» (2).

«Llevo aquí siete años y no puedo ir a ninguna parte. Nos llaman “clandestinos”. Vinimos durante la guerra civil en Somalia y pedimos asilo político. Como no nos lo concedieron, nuestro nombre es ese: “clandestinos”. Nosotros, como seres humanos, no tenemos ninguna libertad» (2).

«Yo voy andando al colegio, media hora para llegar, media hora para volver. Siempre tengo que ir andando, siempre» (4).

Hemos notado que los solicitantes asumen los estereotipos:

«Una vez, aquí en Chaux-de-Fonds, una señora me preguntó si tenía cocaína y yo ni siquiera sé cómo son las drogas. Los suizos son muy lógicos, muy organizados (...) cuando los africanos llegamos aquí, hacemos cosas que les son extrañas» (6).

«Aquí se está bien. Mis tres últimos hijos han nacido aquí. Es bueno para mí porque no tienen problemas. Nadie ha dicho nunca que mis hijos fueran unos ladrones» (5).

En estos casos los entrevistados aceptan los estereotipos de los que son víctimas.

6. ALGUNAS REFLEXIONES TEÓRICAS

6.1. De los estereotipos a los prejuicios: camino directo a la exclusión

Las creencias estereotipadas se encuentran con frecuencia en la lectura de los sucesos de la vida cotidiana.

Basta con volver unas líneas más arriba para comprobar, a través de los testimonios de los entrevistados, la opinión de que todos los negros son traficantes, todos los solicitantes de asilo ladrones o incluso que a todos los suizos les gusta ver a los extranjeros bajo la lluvia o la nieve. Todas estas son ideas que el ciudadano común se crea.

Para Yzerbyt y Schadron¹³, una definición en la que coinciden la mayor parte de los autores es la que presenta los estereotipos como «un conjunto de creencias compartidas a propósito de características personales, generalmente rasgos de personalidad, pero también comportamientos propios de un grupo de personas». Si aceptamos esta definición corremos el riesgo de ignorar el movimiento constante de la sociedad, el valor de las manifestaciones sociales en la formación de estereotipos o las razones que llevan a recurrir éstos.

Una definición muy simple que ilustra bien sobre la falta de reflexión propia de los estereotipos es la que se encuentra en el «Petit Larousse»¹⁴: «fórmula banal, opinión desprovista de originalidad». Esto significa que los estereotipos son bastante frecuentes. Son formas de encontrar una explicación a partir de representaciones preexistentes, o la racionalización de un objeto sin haber llevado a cabo un discernimiento.

Los estereotipos, según Fiske y Taylor¹⁵, influyen tanto en la manera de asimilar la nueva información como en la forma que tenemos de recordarla. El riesgo de las creencias estereotipadas es que una vez formadas van a influir en los juicios sociales. Interpretan la realidad a partir de representaciones existentes, hasta el punto de reconstituir las informaciones.

¹³ YZERBYT VICENT y SCHADRON GEORGES, «Stéréotypes et jugement social», *Stéréotypes, discrimination et relations intergroupes*, Lieja, Pierre Mardaga, editor, 1994, 129.

¹⁴ *Le Petit Larousse*, edición de 1998, 965.

¹⁵ FISKE & TAYLOR, citado por YZERBYT VICENT y SCHADRON GEORGES, «Stéréotypes et jugement social», *Stéréotypes, discrimination et relations intergroupes*, Lieja, Pierre Mardaga, editor, 1994, 129.

En cuanto a los solicitantes de asilo, uno de los problemas relacionados con esta categoría social es que la población local mantiene ciertos estereotipos y les juzga a partir de los mismos.

Para ilustrar todo esto citamos a Laurent Monnier ¹⁶, que afirma que los sucesos relativos a las migraciones son indisolubles de sus manifestaciones. Él cree que el problema de los inmigrantes y de los solicitantes de asilo en Suiza está relacionado con las generalizaciones de la población local. Las imágenes que la población tiene de esta categoría social se forman a la vez por las imágenes transmitidas por la pequeña pantalla y por la imaginación social, ambas ligadas a la cultura y al sentido común. Por una parte, los estereotipos constituyen una herencia cultural, una información de base que permite abordar las nuevas situaciones sin estar excesivamente desprovisto de referencias. Por otra parte, los estereotipos no pueden ponerse en entredicho por la nueva información.

Desde hace unos años asistimos a un aumento de la intolerancia hacia los inmigrantes tanto en Europa como en América del Norte. Suiza no escapa a este fenómeno y en los últimos años ha experimentado un recrudecimiento de la política de inmigración, en particular la política de asilo.

Los estereotipos son el origen de los prejuicios y, por consiguiente, el rechazo del otro. Los prejuicios, según Allport ¹⁷, son «una actitud negativa o una predisposición a adoptar un comportamiento negativo hacia un grupo, o hacia los miembros de este grupo. Esta actitud se basa en una generalización errónea y rígida».

El problema surge cuando los prejuicios imponen generalizaciones desfavorables para los miembros de un

¹⁶ MONNIER LAURENT, «Images de violence et péril pour l'asile en Suisse», *Asile-Violence-Exclusion en Europe. Histoire, Analyse, Perspective*.

¹⁷ ALLPORT, 1954, citado por BOURHIS RICHARD Y., GAGNON ANDRÉ Y MOÏSE LÉNA CÉLINE, «Discrimination et relations intergroupes», en *Stéréotypes, discrimination et relations intergroupes*.

grupo concreto sin tener en cuenta las diferencias individuales.

Los prejuicios se sitúan al nivel de los juicios cognitivos y de las reacciones afectivas. Según Bourhis¹⁸, cuando entramos en acción, pasamos a la discriminación. Este autor se apoya en varios ejemplos de discriminación para mostrar que los individuos dan más recursos al endogrupo (grupo mayoritario o en el poder) que a los miembros del exogrupo (grupo minoritario o menos poderoso).

Si nos centramos en nuestro estudio sobre los solicitantes de asilo, la discriminación a la hora de acceder a un trabajo es un hecho concreto y habitual que va a influir en otros aspectos de su vida. Es evidente que los empresarios discriminan a los solicitantes de asilo. Los entrevistados no tienen la posibilidad de acceder al empleo, y no pueden mostrar su capacidad. De hecho, tener un permiso de residencia que les identifica como solicitantes de asilo limita sus posibilidades como candidatos.

A menudo los solicitantes de asilo son víctimas de estereotipos y prejuicios. La manipulación de la opinión pública y los discursos patriotas se convierten en hechos habituales y tienen una influencia muy negativa para los solicitantes. Todo esto afectará en su momento a las decisiones políticas y afectará con fuerza al destino del asilo político.

6.2. La falta de comunicación en las relaciones de sujetos de diferentes culturas

En toda tarea de integración la primera cuestión que se plantea es la de comunicarse en situaciones diferentes y entre interlocutores con diferentes códigos. El primer paso en el proceso de comunicación y de integración será armonizar las manifestaciones sociales.

¹⁸ BOURHIS RICHARD Y., GAGNON ANDRÉ y MOISE LÉNA CÉLINE, «Discrimination et relations intergroupes», *Stereotypes, discrimination et relations intergroupes*.

Seguiremos un criterio cultural, enfocaremos el tema desde el punto de vista de la comunicación intercultural que defiende una concepción dinámica, situacional e interactiva de la cultura. Esta última es entendida como el conjunto de valores y de conceptos compartidos por los miembros de un grupo y que es objeto de los cambios provocados por los agentes sociales que intervienen en la interacción.

En la comunicación entre sujetos de culturas diferentes, el entendimiento se vuelve aún más difícil dado que cada grupo desconoce los códigos del otro. «Cuando un grupo cohabita con otro, lo más exacto es decir que cohabita con la imagen que tiene de él»¹⁹. En el caso de culturas etnocéntricas, las diferencias no suelen tenerse en cuenta. El desconocimiento de los sistemas culturales distintos provoca una disfunción en la comunicación entre grupos. Por eso en una sociedad pluricultural, la ignorancia de las manifestaciones sociales y los valores ajenos, puede conducir a numerosos contrasentidos en la interpretación de la conducta del extranjero. En cuanto a este último, «no podemos comprender la manera según la cual es llevado a interpretar los actos de su compañero en la sociedad de acogida si ignoramos seriamente el sistema de significaciones que proyecta sobre su entorno»²⁰.

La comunicación entre individuos de culturas diferentes se ve truncada si éstos no conocen los códigos y las manifestaciones sociales del otro. La articulación de un mensaje tendrá un significado en la medida que el emisor y el receptor comprendan mutuamente sus códigos. El simple encuentro entre ambos no produce la comunicación.

El contacto con el otro es la condición básica para la comunicación. No es suficiente recibir el mensaje y el dominio del idioma tampoco evita que los extranjeros tengan conflictos de identidad por pertenecer a un grupo minoritario.

¹⁹ CAMILLERI CARMEL, «La communication dans la perspective interculturelle», *Choses de cultures: concepts et enjeux pratiques de l'interculturel*, Paris, L'harmattan, 1989, 365.

²⁰ CAMILLERI CARMEL, bis.

Para Carmel Camilleri, el contacto entre individuos de culturas diferentes sólo lleva a «manifestaciones más o menos alejadas de la realidad»²¹. En cuanto algunos individuos se encuentran en un entorno geográfico y cultural que no les pertenece, están en desventaja respecto a la población indígena. De esta forma, cuando el autóctono no conoce la forma que el extranjero tiene de clasificar su entorno, la sustituye por sus propios parámetros o referencias. Así, el extranjero será integrado en la topología simbólica, socioeconómica y política del país de acogida y juzgado entonces a partir de dichos parámetros. En ese caso, no podemos hablar de contacto entre culturas, sino de grupos de individuos que se oponen según el puesto que ocupan en el sistema de relaciones sociales.

Según Kilani-Schoch²², en una sociedad el grupo dominante tiene un poder simbólico, cultural y de comunicación, del que por definición los grupos minoritarios están excluidos. Estos últimos están obligados a adaptarse a las normas locales de interacción.

Para este autor, cuando se trata de situaciones institucionales, donde los derechos van aún más lejos, hasta la intervención, la decisión administrativa, el refugiado va a elaborar un conjunto de supuestos sociales y de esquemas que den cuenta de esta asimetría de roles. En este aspecto, el extranjero ocupa en la sociedad un espacio poco reconocido en cuanto espacio marcado por convenciones culturales, valores y normas que puedan interesar a la sociedad de acogida.

El autor señala que sólo lo que atañe a la mayoría es pertinente, adecuado y aceptable. El resto es rechazado y se deja al margen.

²¹ CAMILLERI CARMEL, «L'Image dans la cohabitation des groupes étrangers en relation inégalitaire», *Cahiers Internationaux de Sociologie*, vol. LIX, Paris, 1975, 23

²² KILANI-SCHOCH MARIANNE, «La communication interculturelle: malentendus linguistiques et théoriques», *Communication et pragmatique interculturelles*, Instituto de Lingüística de la Universidad de Neuchâtel, 1997, 89.

Sin embargo, y pese a la posición *vertical* en la que se coloca al extranjero, éste posee también elementos para establecer procesos *horizontales* de socialización. Según qué casos, si el sentimiento de minoría es más o menos fuerte, según el respeto o el rechazo de la mayoría, el sujeto adopta ciertas estrategias de comportamiento que permitirán el contacto y la aproximación en una relación. Así, a pesar de la situación de desventaja de los extranjeros, no podemos olvidar el papel que juega el interés de las minorías por entablar contacto, encontrar vías de comunicación y encontrar su sitio en la sociedad que le acoge. De todas formas, son situaciones que exigen un esfuerzo y, por consiguiente, pueden llevar a cierto agotamiento.

7. ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

Las limitaciones a la hora de pedir trabajo constituyen algunos de los obstáculos esenciales para la participación de los solicitantes de asilo en la vida social del país de acogida. Su precaria situación económica y social y las restricciones a las que deben enfrentarse en cualquier trámite, dejan al refugiado en una posición muy delicada.

Por eso vemos emerger un nuevo grupo social carente de toda legitimidad y de posibilidad de inserción en la vida social del país.

Creemos que esta privación de trabajo remunerado se produce porque los solicitantes están atrapados en estereotipos que les tachan de inútiles, delincuentes y peligrosos. Son víctimas de la predisposición que tiene la sociedad de acogida para adoptar comportamientos negativos hacia este grupo, un comportamiento que se basa en «generalizaciones erróneas y rígidas»²³.

²³ BOURHIS RICHARD Y., GAGNON ANDRÉ y MOÏSE LÉNA CÉLINE, «Discrimination et relations intergroupes», *Stereotypes, discrimination et relations intergroupes*.

Por eso, sería conveniente llevar a cabo una tarea de comunicación que muestre una imagen distinta del solicitante. Para ello es necesario facilitar el contacto con el grupo en cuestión, y hacer posible que muestren, como todo ser humano, sus competencias.

Debemos señalar, asimismo, que a nivel oficial, existe una tensión entre la voluntad y las posibilidades materiales limitadas de los trabajadores sociales, y las restricciones que la política federal impone.

Los servicios sociales y las actividades de voluntarios, pese a tener unos recursos humanos y económicos limitados, cubren algunas necesidades (apoyo jurídico, socialización, enseñanza del francés, cursos para mujeres, etc.). Estas asociaciones permiten a los solicitantes de asilo tener puntos de referencia del funcionamiento de la sociedad de acogida.

Una colaboración más cercana entre la acción oficial, el sector voluntario y los solicitantes de asilo, podría facilitar la detección de las carencias en el proceso de integración. Esto permitiría establecer directivas más adecuadas, que estén de acuerdo con las necesidades del grupo en cuestión. Así podría producirse un progreso en la integración.